



Las aventuras de Huckleberry Finn

Mark Twain
por Alejandra Taubin

El autor y su obra

Mark Twain es el seudónimo adoptado por Samuel Langhorne, quien nació el 30 de noviembre de 1835, en Florida (Missouri), y falleció el 21 de abril de 1910, en Stormfield, Nueva York.

Su madre, Jane Lampton, había nacido en Kentucky; su padre, John Marshall Clemens era de Virginia. En el año 1839, cuando Samuel tenía cuatro años, la familia se trasladó a Hannibal, población situada en Missouri a orillas del río Mississippi, y allí, en un clima de permanente inestabilidad económica, transcurrió su infancia. Este pequeño pueblo ribereño, en el que creció, sirvió de inspiración para el pueblo ficticio de San Petersburgo en *Las Aventuras de Tom Sawyer* y *Las Aventuras de Huckleberry Finn*. En esa época, Missouri era un estado esclavista y el joven Twain estaba familiarizado con la esclavitud, tema que exploró, más tarde, en sus escritos.

La escuela del pueblo, la dominical para el estudio de la religión, la lectura desordenada de novelas de aventuras, formaron la base de su educación, interrumpida, en 1847, a raíz de la muerte de su padre.

Al año siguiente abandonó los estudios y entró como aprendiz de tipógrafo en una editorial, allí empezó a escribir sus primeros artículos periodísticos en redacciones de Filadelfia y Saint Louis. En 1851, publicó algunas notas en el periódico de su hermano, el *Hannibal Journal*.

Con dieciocho años, decidió abandonar su hogar e iniciar sus viajes en busca de aventuras y, sobre todo, de fortuna. Se dirigió a Nueva Orleans y durante el camino se enroló como aprendiz de piloto de un vapor fluvial, profesión que le entusiasmaba y que desempeñó durante un tiempo, hasta que la Guerra de Secesión de 1861 interrumpió el tráfico fluvial, poniendo fin a su carrera de piloto. En ese mismo año se alistó, por un breve período, en una compañía irregular de voluntarios de caballería del ejército confederado (o ejército de los Estados del Sur).

Tiempo más tarde, acompañó a su hermano al recién creado Territorio de Nevada, donde probaron fortuna en las minas de plata sin mucho éxito, es por eso, por lo que se vio obligado a trabajar como periodista, escribiendo artículos que enseguida cobraron un estilo personal.

Ni las minas de plata, ni su labor periodística le aportaron nada destacable económicamente, pero sí el suficiente material autobiográfico disponible como para comenzar a escribir una importante cantidad de obras narrativas.

Se trasladó a San Francisco y trabajó como periodista *The Californian*, pero fue despedido tras disputas con sus editores, que se negaban a publicar sus artículos más controvertidos. Entre ellos, uno sobre la discriminación hacia los chinos y otro sobre la brutalidad policíaca. Los trabajos periodísticos de esa época fueron recogidos más tarde en *Mark Twain of the Enterprise* (1857). Tras quedarse sin trabajo y sin dinero, estuvo a punto de suicidarse.

Su primer éxito literario le llegó en 1865, con el cuento corto “La célebre rana saltarina del distrito de Calaveras”, basada en experiencias vividas en las minas de oro de California y que apareció en un periódico, firmado ya con el seudónimo de Mark Twain, nombre técnico de los pilotos que significa ‘marca dos sondas’ (o dos brazas de profundidad, el calado mínimo necesario para la buena navegación).

Fue el principio de una carrera imparable como escritor e impresor. Sus obras se extendieron por Estados Unidos y Europa, y empezó para él una etapa de continuos viajes, como periodista y conferenciante, que lo llevaron a Polinesia y Europa, y cuyas experiencias relató en el libro de viajes *Los inocentes en el extranjero* (1869), donde explotaba humorísticamente y de forma epistolar—son cartas publicadas primeramente en periódicos estadounidenses— por un lado, la decadencia, cierta falsa pretensión de superioridad, la presencia de cierta aristocracia antidemocrática europeas, y, por otro, el provincianismo ignorante y la irreverencia de los estadounidenses, en contacto con Europa. La novela *Tom Sawyer*, aparecida en 1876, estableció su renombre de manera definitiva.

En 1884 publicó *Las aventuras de Huckberry Finn*. Esta es considerada su mejor creación.

En una de sus últimas obras, *El forastero misterioso* (trabajó en ella en forma periódica de 1897 a 1908, se editó póstumamente en 1916), manifestaba que se sentía como un visitante sobrenatural, llegado con el cometa Halley y que habría de abandonar la Tierra con la siguiente reaparición del cometa, tal como efectivamente sucedió.

Realismo: su nacimiento

Mark Twain se consolidó como el primer escritor estadounidense que, recogió directamente la experiencia histórico-social de la mitad del siglo XIX—la conquista del Oeste y la fiebre de riquezas, la profunda herida racista que el triunfo del abolicionismo mostraba agudamente al mundo tras la Guerra civil, los grandes cambios económicos y sociales debidos a la revolución industrial— y la elaboró en páginas en las que el pueblo de su país se identificaba, a través de una serie de elementos que bien podrían circunscribirse a dos: humor y realismo.

El humor estadounidense

Un aspecto omnipresente en casi todas las obras de Mark Twain—el humor—sirvió para remitir, inmediatamente, a uno de sus elementos subyacentes: la crítica.

El humor estadounidense actuó como un agente catalizador de los distintos cambios, de las mezclas de nacionalidades de un país que, en proceso de expansión, recibió importantes aportes inmigratorios.

Es posible distinguir dos fases: la primera aludiría a las condiciones de vida de la “frontera”, a medida que la civilización estadounidense se expandía hacia el Oeste; la segunda, a la absorción de las distintas nacionalidades. Este humor, al que se sumaron la sátira culta, más las exageraciones del folclore y el heroísmo de la leyenda, además de los elementos del lenguaje hablado y las particularidades del habla de los afrodescendientes, configuró una serie de “tipos” clásicos: el yanqui, el hombre de la frontera, el gallo de riña del Oeste y el cantor negro.

Tanto *Las aventuras de Tom Sawyer* como *Las aventuras de Huckleberry Finn* están narradas con humor, pero este humor, externo a los personajes, no es vivido por ellos como tal, y es válido solo para los lectores, porque los protagonistas: Tom y Huck, no obstante adoptar una conducta humorística, no tienen conciencia de ello y actúan siempre (o casi siempre) con gran solemnidad.

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura-debate/comprensión:

Se sugiere pedir a los alumnos que hagan de la novela: una lectura llana y previa a toda información, que sea provocadora de sentido, particular en cada uno de ellos, sin condicionamientos *a priori*.

Establecer una dinámica de trabajo que privilegie la confrontación y el debate de ideas personales, en un marco interactivo, abierto a la diversidad.

Temas a desarrollar:

Representación de la problemática del niño y del adolescente. La infancia y la aventura en la prosa de *Huckleberry Finn*. Relatos de lo imprevisible, lo angustioso, lo desmesurado y lo mutable, las historias de niños y adolescentes en la narrativa estadounidense entrecruzan distintos niveles de lectura.

- Características de la época de la Guerra de Secesión en Estados Unidos, como marco histórico-social de esta narración.
- La tematización de la americanidad y el paisaje emocional del río Mississippi.
- La novela de formación. Las novelas de iniciación narran el período de transición de la niñez a la vida adulta. Se tematiza el devenir de alguien sin experiencia, que ingresa en el mundo y atraviesa un trayecto que moldea su carácter en lo moral, lo urbano, lo intelectual, lo estético, lo político y lo ético, para aceptar o rechazar las imposiciones y normalizaciones de la vida adulta.
- La representación de la realidad y la retórica de la objetividad.
- Lenguaje coloquial, códigos morales y elementos místicos y simbólicos.

Producción:

Desarrollar una narración que responda a las características de una novela de iniciación/formación. Desde la experiencia personal o desde la ficción.



Actividades:

1. ¿Qué características hacen de esta obra una precursora de la narrativa moderna?
2. ¿Cuáles son los rasgos particulares del realismo estadounidense?
3. ¿De qué manera se manifiesta el realismo en esta novela?
4. ¿Qué aporta el uso de la primera persona en la narración?
5. ¿De qué modo se da el conflicto entre rebeldía y aceptación de lo que está dado en la sociedad en la que se desarrolla la acción? ¿Qué pasa con cada uno de los personajes respecto de ese tema?
6. ¿Existe alguna forma de esclavitud en la actualidad?
7. ¿Cómo se puede interpretar la irrupción de Tom en la última parte de la obra?
8. ¿Qué papel juegan los elementos místicos y simbólicos que aparecen en la obra?
9. Cada personaje tiene su propio código moral, descubran sus características particulares y, también, cuándo cada personaje entra en conflicto consigo mismo, o con otro, a causa de tales códigos. ¿De qué están hablando esos códigos? De una sociedad vieja, de una sociedad en transición, de una sociedad con resistencia al cambio...
10. ¿Cuál les parece que es el tema de la novela?